



UNIVERSIDAD
DE LA REPUBLICA



Universidad de la República

Facultad de Psicología

Trabajo Final de Grado:

**Incidencia de los vínculos familiares en la
construcción del aprendizaje.**

Andares, entre vínculos y aprendizaje.

Gabriela Lorenzo.

CI: 4.971.895-3

Tutor: Prof. Lic. Esther Angeriz.

Fecha de entrega: 30 de Julio.

Montevideo, 2015

Indice

• Resumen.....	3
• Introducción.....	4
• Marco teórico.....	5
✓ Concepto de Aprendizaje.....	5
• Análisis y discusión.....	7
✓ Construcción de aprendizaje.....	7
✓ La construcción del aprendizaje a partir del vínculo.....	11
✓ Concepciones sobre el aprendizaje.....	14
✓ Modalidades de aprendizaje.....	18
✓ Relación familia aprendizaje.....	22
✓ Dificultad de aprendizaje.....	26
✓ Dificultad de aprendizaje y familia.....	29
• Conclusiones.....	35
• Referencias bibliográficas.....	39

Resumen

La presente revisión bibliográfica está enmarcada en el trabajo final de grado de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República.

Se pretende introducir a la temática sobre la construcción del aprendizaje y la función que cumplen los vínculos y la familia en este proceso. Se presentará el marco teórico correspondiente, trabajando desde distintas perspectivas qué se entiende por aprendizaje. Asimismo, se buscará abordar las dificultades de aprendizaje y aproximarse a conocer algunas de las diferentes dimensiones de la incidencia familiar en dichas dificultades.

Se parte de un supuesto de trabajo, que el aprendizaje estará dado a partir de las distintas experiencias que vivencia el niño desde el nacimiento, considerando que el vínculo con la madre y con el entorno más cercano son los principales pilares en la construcción del aprendizaje. En este sentido, se concluye que la incidencia de la familia será fundamental en el aprendizaje del individuo, modelando a partir de las distintas experiencias formas de aprendizaje y siendo la familia la transmisora de un modo de relacionarse con el mundo.

Palabras claves: Aprendizaje, familia, vínculos, construcción de aprendizaje, dificultad de aprendizaje.

....

Introducción

*“Si quieres ir rápido camina solo,
pero si quieres llegar lejos anda acompañado”*

Proverbio africano

En el presente trabajo se pretende ahondar en el estudio sobre la construcción del aprendizaje desde una perspectiva vincular y autores que enfoquen el proceso de aprender desde los primeros aprendizajes en la familia. Esto implica abordar y reflexionar sobre la relación existente entre vínculo y aprendizaje, así como tomar en cuenta aquellos factores que influyen en el proceso de construcción del aprender.

Se desplegará la construcción del aprendizaje del niño en interdependencia de la familia, tomando a la misma como el lugar en donde se adquieren los primeros hábitos necesarios para que el niño pueda desenvolverse en la vida cotidiana, e ir ampliando cada vez más el mundo inmediato en el que se encuentra inserto.

La elección de la temática tratada, surge a partir de interrogantes que se plantearon luego de la práctica académica en escuelas, donde la mayoría de los niños que presentaban dificultades en el aprendizaje provenían de familias inestables o sin el sostén necesario; estas problemáticas familiares repercutían directamente en el aprendizaje del niño. Por ello, resulta pertinente plantar las dimensiones de relaciones que se establece entre la familia y las dificultades de aprendizaje.

La familia es el contexto de crianza más importante en los primeros años del niño, y será en donde adquiere las primeras habilidades, las cuales reproducirá en el mundo externo. El niño aprenderá a reír, a jugar, adquiere los hábitos básicos relacionados con la higiene y alimentación, aprenderá valores, diferenciará lo permitido de lo prohibido socialmente, entre otras adquisiciones, todo esto ayudará a orientar la actividad presente y futura del niño en el desarrollo dentro de la sociedad. (Lacasa, 1997)

Para el abordaje de dichas temáticas se realizará una revisión bibliográfica con el objetivo de integrar distintas miradas en relación los temas mencionados.

Algunas de las interrogantes que se busca responder a partir de la elaboración del presente trabajo son las siguientes: ¿Cómo se construye el aprendizaje? ¿Cómo interviene la familia en la construcción del mismo? ¿Cuáles son las dimensiones de incidencia que tiene la familia en las dificultades de aprendizaje?

Marco Teórico

Concepto de Aprendizaje

Dada la complejidad del concepto de aprendizaje, es vital abordar al mismo desde diferentes perspectivas, con el fin de lograr una mayor comprensión de la temática

Diversos autores entienden al aprendizaje como un proceso predeterminado por las capacidades cognitivas y que es producido y modificado a partir de la interacción con el medio, que a su vez, genera modificaciones en el sistema nervioso.

Citando a Rebollo “el aprendizaje es un proceso de adquisición producido por la acción de la experiencia que se basa en un cambio estructural permanente del sistema nervioso.”(Rebollo, 1996, p. 17)

De igual modo, se plantea el aprendizaje como el proceso a través del cual se adquieren o modifican habilidades, destrezas, conocimientos, conductas o valores como resultado del estudio, la experiencia, la instrucción, el razonamiento y la observación. (Rebollo, 1996)

Siguiendo a esta autora el aprendizaje es una de las funciones del sistema nervioso más importantes del ser humano. Plantea que está relacionado con la educación y el desarrollo personal. Es importante que el sujeto esté orientado adecuadamente ya que el aprendizaje es favorecido cuando el individuo está motivado.

Dabas (1998) sugiere que el aprendizaje es un proceso que se da a partir de la interacción del sujeto con el medio, en función de sus intereses y necesidades. El sujeto incorpora la información y la elabora según su estructura cognitiva o estructura psíquica y modifica su conducta para aceptar nuevas propuestas y perspectivas, (la estructura psíquica entendida como el interjuego entre lo social, la dinámica

inconsciente y la dinámica cognitiva). Continuando con esta definición, cabe destacar que los procesos de aprendizaje, se entienden como algo que no se da de forma lineal sino que cada momento integra el anterior, lo transforma y a la vez conserva los aspectos necesarios para su estructuración. Afirma, que el aprendizaje se da a partir de la interacción con el medio, siendo éste un intercambio recíproco y en una continua interacción con todo lo que integra su medio. Esta interacción, puede traer aparejado conflictos generados a partir de las contradicciones y traerá como consecuencia la búsqueda de nuevos recursos para afrontarlos

Castro (2009) sostiene que el aprendizaje escolar tiene sus bases en las habilidades cognitivas, siendo éstas procesos mentales superiores por medio de los cuales conocemos y entendemos el mundo que nos rodea, procesamos información, elaboramos juicios, tomamos decisiones y comunicamos nuestro conocimiento a los demás. Ello se logra gracias a procesos cognitivos básicos que se desarrollan desde los primeros años de vida: la percepción, atención y memoria. Estos son las bases para el desarrollo de los procesos cognitivos superiores del ser humano: el lenguaje, el pensamiento y la inteligencia. En ello radica la importancia de brindar a los niños estímulos adecuados en calidad y cantidad, en el momento oportuno y en cada etapa de su desarrollo.

Desde otro enfoque, Pichón Rivière (1982) define al aprendizaje como la apropiación instrumental del conocimiento de la realidad para transformarla de acuerdo a las propias experiencias. Por lo tanto, el aprendizaje es visto como una instancia de cambio que se da a partir de la interacción con el otro y de la práctica. Se entiende como un proceso en donde las relaciones intersubjetivas o estructuras vinculares internalizadas se articulan y coinciden las características del aprendizaje de la realidad.

Asimismo, desde esta perspectiva se entiende el aprendizaje como una forma en que el sujeto hace propio algo aprendido para poder utilizarlo y actuar en otros ámbitos, generando nuevas experiencias en una relación transformadora. Se entiende al sujeto como activo en sus experiencias y protagonista de su propia historia.

Quiroga (1996) comparte la perspectiva anterior y entiende al conocimiento como la relación entre el sujeto y la realidad. Sostiene que surge en el sujeto un registro que en primer lugar es sensible y emergente de la actividad sensorio-motriz. Este registro primario sensible, contiene algunas cualidades de objeto, y es a

partir de éste, que surge la actividad práctica del sujeto con el contexto. A partir de su actividad sensorio-motriz empieza a desarrollarse una actividad interna en el sujeto.

Fernández expone:

...El aprendizaje es un proceso cuya matriz es vincular y lúdica y su raíz corporal; su despliegue creativo se pone en juego a través de la articulación inteligencia – deseo y del equilibrio asimilación –acomodación. En el humano, el aprendizaje funciona como equivalente funcional del instinto...

(Fernández, 2002. p. 54)

Por lo tanto, esta autora considera que para aprender, el sujeto debe poner en juego su organismo individual heredado, su cuerpo construido, su inteligencia autoconstruida inter-relacionalmente y el deseo. Se aprende en el vínculo con el otro, siendo este la matriz de los primeros aprendizajes entre madre-hijo-hermano.

Pain sostiene:

...El aprendizaje constituye el equivalente funcional del instinto, en tanto se puede entender a aquel como transmisión de las modalidades de acción específicamente humanas. El comportamiento a través del cual la función se realiza es el pensamiento, construido a través de la actuación, representación o discurso. (Pain, 1986. p. 11)

En otras palabras, el aprendizaje es una modalidad de accionar particular de las personas y el comportamiento sería en este caso el pensamiento. Por lo tanto, a través del pensamiento se genera determinadas acciones que constituyen el aprendizaje.

Análisis y discusión

Construcción del aprendizaje

Al hablar de aprendizaje y qué se entiende por él, se cree imprescindible pensar en la construcción del mismo.

La teoría psicoanalítica constructivista sostiene, que las experiencias que generan las distintas formas de aprendizaje comienzan en el momento del nacimiento. Las figuras parentales imprimen en el niño particularidades de relación que intentarán luego reeditar en los objetos con los que el niño interactúa. Por lo tanto, las relaciones tempranas van a generar una riqueza psíquica potencial que transforma las relaciones de los progenitores en un aspecto fundamental para la construcción de tendencias selectivas de pensamiento y aprendizaje. (Schlemenson, 1996)

A su vez, Quiroga (1996) coincide con la autora anteriormente expuesta y plantea que el sujeto desde su nacimiento y a partir de distintas necesidades, desarrolla recursos, funciones o esquemas de acción en busca de fuentes de gratificación. En este proceso alcanza un grado de desarrollo de su psiquismo. De otro modo, realiza aprendizajes construyendo sus primarios modelos de relación, ensayando distintas formas de contacto y apropiación del objeto. Es a través de las experiencias que va logrando una integración de sí, lo que implica una discriminación yo-no yo y yo-mundo.

Schlemenson (1996), plantea que el aprendizaje es un complejo proceso de transformación e incorporación de novedades. Compara el aprendizaje con una suerte de movimiento libidinal y de esta forma explica, que por ello el sujeto preferirá relacionarse con algunos objetos con los cuales construirá su realidad y ampliará sus conocimientos. Dicha autora, sostiene que la disponibilidad psíquica para aprender revela la existencia de un deseo que activa los procesos de construcción y apropiación de conocimientos.

Dicho esto, a partir de la primera experiencia del bebé con el pecho queda un registro primario en el mismo, no obstante, a partir esa experiencia de satisfacción, su necesidad deja de ser simplemente un reflejo ya que queda señalada por la experiencia de su actividad sensorio-motriz. A partir de allí, comienza a surgir una intencionalidad en la recuperación de esa experiencia que le generó gratificación y más tarde se irá complejizando en búsqueda de un objeto. (Quiroga, 1996)

Piaget (1996) entiende lo anteriormente expuesto, como una forma de inteligencia. Plantea que el pensamiento emergerá posteriormente a partir de los esquemas de acción, entendiendo al pensamiento como una acción interiorizada.

De este modo, tanto Piaget (1996) como Quiroga (1996) sostienen que esos primeros aprendizajes generados a partir de una acción, comienzan siendo un reflejo y como consecuencia de obtener lo que buscaba, genera satisfacción. Al volver a repetir

dicha acción, se funda una intencionalidad y de esta forma, se comprende como una acción interiorizada, o sea como una forma de inteligencia.

Cuando se piensa en inteligencia, se hace referencia a una estructura lógica, a diferencia de la dimensión deseante que es simbólica, significativa y alógica. La estructura lógica, es una estructura genética. Cabe destacar, que el sujeto debe pasar por un proceso y realizar un trabajo lógico para acceder al conocimiento. En los primeros dos años de vida, se cuenta con un sistema lógico práctico, que es lógica de acción o sea no hay pensamiento anterior o posterior que el que lleva a la acción concreta. En este punto, Piaget (1996) toma a la acción como el punto de partida de la razón y como fuente de organización de la percepción. Desde los primeros intercambios del bebé con el medio hay una organización, una inteligencia sensorio motriz que se va construyendo en un proceso a partir de las primeras acciones. Se entiende entonces que el proceso de la estructuración de la inteligencia tiene que ver directamente con las experiencias, el niño realizará acciones con los objetos que tiene posibilidades de ver, tocar, probar, etc. (Fernández, 2002).

Continuando con lo anteriormente expuesto, cabe destacar que las primeras acciones son producto de un reflejo que no contiene direccionalidad ni intencionalidad, se entienden como simples descargas motoras. De esta forma, se van interiorizando las cualidades del objeto (pecho materno) generando un proceso de aprendizaje en el sujeto. Tal como se sostuvo anteriormente, estos van a ser vistos como los primeros aprendizajes generados a partir de una necesidad. (Quiroga, 1996)

Siguiendo con esta autora, entiende que el aprender esta dado a partir de un impulso que comienza siendo una necesidad vital y que ese aprendizaje será una significación de una actividad interna sobre un objeto externo, el mismo se opone y puede estar ausente o presente y en función a eso podrá ser gratificante o frustrante. (Quiroga, 1996)

En el caso del bebé y los primeros actos de succión, se puede comprender el mamar como un acto de placer, o sea de deseo y también de conocimiento. Por lo tanto, se distinguen dos actividades: simbólica e inteligente. La actividad inteligente está marcada en estas primeras etapas por el interés de acomodarse al objeto. Por otro lado, la simbólica, busca sustituir al objeto ausente por un gesto que lo sustituya en su ausencia. Se puede concluir, que el nivel simbólico es el que organiza la vida afectiva y las significaciones. (Fernández, 2002)

Cabe destacar, que en el proceso de aprendizaje cada sujeto tendrá una historia distinta a la del otro. Asimismo, existe una relación dialéctica entre formas de aprendizaje, como por ejemplo a mamar, a caminar, a discriminar yo – no yo; no obstante, esta relación va a estar dada a partir de la forma en que el sujeto se vincula con el objeto de conocimiento y ante cada exigencia adaptativa desde la que se elabora y se construye un modelo de aprendizaje, o sea una modalidad de relación con la realidad, con nosotros mismos y con el otro.

Siguiendo en esta línea, Piaget (1996) desarrolla que los primeros aprendizajes constituyen fragmentación, precariedad e inestabilidad, y van surgiendo por maduración y aprendizaje. De esta forma, se construyen distintos niveles de organización de la experiencia. En un inicio no hay noción de objeto, espacio, causalidad, pero si comienzan a desarrollarse ciertas articulaciones. Por ejemplo, presencia y ausencia de sensaciones, que pueden llegar a generar placer o displacer, así como reducción de angustia y un registro del otro como objeto. Ese objeto, es entendido en un inicio como sensaciones y emociones. Esto se puede percibir, a partir de la necesidad de un objeto que en su ausencia genera frustración y en su presencia gratificación, este proceso dará comienzo a un aprendizaje, y por ello se puede pensar la construcción del aprendizaje a partir de la frustración y la gratificación por consiguiente se sostiene que el aprendizaje está construido a partir de contradicciones.

De esta forma, se piensa que esos aprendizajes que generan placer estarán dados desde la perspectiva de Schlemenson (1996), a partir de rasgos de objetos y sujetos con los que sostuvieron experiencias libidinales satisfactorias. El deseo de apropiación o rechazo de determinados aprendizajes se produce por la elección inconsciente de aquellos objetos que generan atracción o rechazo en relación de las significaciones históricas que representan.

Se cree fundamental destacar, que las representaciones que el sujeto tiene de la realidad serán particulares de cada individuo y asimismo van a variar para el mismo individuo en sus distintos momentos del desarrollo. Esto sucede, dado que la forma de procesar los conocimientos conservan una relación con las características personales del sujeto, quien a través de ellas intenta reencontrar situaciones que le generan placer y evitar aquellas que le producen sufrimiento. (Schlemenson, 1996)

De igual modo, Cordiè (1994) sostiene que desde el primer día el niño lo habilita el deseo de saber y la necesidad de comprender, de esta forma se lanza a la

exploración de su cuerpo y de su entorno, parte hacia el descubrimiento de sí mismo y del mundo que lo rodea para asegurar su dominio. Por lo tanto, se piensa desde esta perspectiva que la adquisición del conocimiento estará dada por la curiosidad y el placer del descubrimiento.

Es relevante hacer mención a la relación con el saber, que es también una relación con el tiempo, dado que la apropiación del mundo y la construcción de sí implica una red de relaciones con otros, donde se genera un aprendizaje que exige tiempo y que es continuo. Este tiempo está marcado por momentos significativos así como por ocasiones y rupturas. En relación al saber, es pertinente mencionar que el sujeto se ve obligado a adaptarse y a aprender del mundo que lo rodea. Asimismo, es una relación simbólica activa y temporal. Cabe resaltar, que este análisis refiere a la relación con el saber de un sujeto singular inscripto en un espacio social. (Charlot, 2010)

La construcción del aprendizaje a partir del vínculo

Fernández (2003) sostiene que el aprendizaje se genera con el otro, y expone:

...La <fábrica> de los pensamientos no se sitúa dentro ni fuera de la persona, se localiza <entre>. La actividad del pensar nace en la intersubjetividad, promovida por el deseo de hacer propio lo que nos es ajeno, pero también es nutrida por la necesidad de entendernos y de que nos entiendan... (Fernández, 2003 p. 11).

Desde esta perspectiva el aprendizaje se genera en el encuentro con el otro, a partir de una necesidad de establecer un vínculo, de entender al otro y que este otro nos entienda.

Continuando en esta línea, Martínez (2004) hace hincapié en pensar la importancia de la apoyatura vincular en todos los aprendizajes que se realizan desde el nacimiento, planteando al sujeto como esencialmente social.

Por otro lado, Dabas (2005) quien continúa con esta línea de pensamiento, plantea que la concepción de la inteligencia, se construye en la interacción social. Dicha interacción, abarca personas con quienes el niño se relaciona a lo largo de su

desarrollo y objetos con los que interactúa. Entiende que el desarrollo mental se realiza a través del desarrollo social.

Asimismo, el contexto social retroalimenta las percepciones de la realidad y va creando signos, señales e indicadores a través de los cuales los niños van aprendiendo a construir el mundo y actuar en él. (Dabas, 2005)

Toda conducta supone de un vínculo, dado que es resultado de distintas formas de acercamiento y descubrimiento que haya realizado el sujeto anteriormente en su experiencia e intercambio con el entorno. Esto se puede afirmar, ya que se sostiene que la experiencia es la base para la construcción de subjetividad y asimismo para configurar su interioridad como lo es a través de una experiencia de satisfacción. Cabe resaltar, que el vínculo es siempre un vínculo social, ya sea con una o más personas y por ello todo vínculo es visto como bicorporal dado que se necesita de otro. (Pichon Rivière, 2003)

...El tipo de relaciones primarias determinaran la calidad de relación que el niño establece con la realidad en la que se inserta. El sentido con el que se leen y se integran los acontecimientos pasados resulta una de las claves para dar cuenta de la significación que presentan los comportamientos cognitivos actuales... (Schlemenson, 1996, p. 13)

Por lo tanto, cabe resaltar una vez más que desde esta perspectiva la interacción con el medio que incluye siempre el vínculo con el otro, resulta clave para que el aprendizaje se produzca.

Se cree relevante, desarrollar el concepto que trabaja Quiroga (1996) denominado protovínculo. El mismo da cuenta de la importancia del vínculo desde los primeros momentos de gestión. Es un vínculo que se desarrolla entre el ser en gestión y su madre; el protovínculo se desarrolla en una relación que comienza desde una unidad originaria prenatal y culmina en la individuación del sujeto en el que se constituye. Llama protovínculo a una instancia relacional primaria que trabaja como sostén y condición de posibilidad inmediata junto a la organización biológica de la génesis del psiquismo humano. Considera, que el sujeto construirá sus primeros modelos de aprendizaje a partir de esa estructura interrelacional. Este vínculo es de carácter asimétrico, dado que el ser en gestión adquiere de ese vínculo una organización biopsíquica, así como su cuerpo. El hijo tiene para esa madre una significación compleja, tanto positiva como negativa, es un impacto emocional, la relación para ella toma forma de expectativas, de deseo consiente o inconsciente. Una

vez que nace el hijo, la identificación intensa con él bebe desaparece y la relación se modifica. Esta modificación será clave para la individuación, para el tránsito de la autonomía a la discriminación, separación. La modalidad que tenga la madre en relación con el vínculo con su hijo será fundamental para determinar las matrices de aprendizaje.

Shelmenson (1996) plantea que la calidad de las relaciones primarias repercute en la capacidad de pensar, posteriormente la escuela será un lugar que da apertura para transformarla y potenciarla. Asimismo, plantea que las relaciones que establezca con la familia desde el nacimiento del niño serán fundamentales en el desarrollo del mismo, será de donde extrae los fundamentos que lo acompañan a lo largo de su vida.

Cabe resaltar que en esas relaciones, la primera y más jerarquizada es la relación con la madre o la persona que atienda las necesidades del niño de alimentación y abrigo. No será suficiente con que la madre provea de alimentos al niño, sino que será necesario que se comunique y se proyecte afectivamente en el hijo, ya que de lo contrario, los pensamientos manifestarán pobreza de origen que luego será difícil revertir cuando el niño crece. La madre, deberá transmitirle al hijo formas de ser, de comportarse, de amar, de desear que hagan que se potencien elementos significativos en el vínculo parental. Las primeras formas de relación entre madre e hijo serán de forma inconsciente, imprimirán una forma de recibir afecto y conectarse con el mundo. Es a partir de esta relación inicial, que se constituye una realidad entre el niño y sus padres, que será en un comienzo la única realidad para ese niño.

Charlot (2010) desarrolla la relación con el saber cómo una forma de relación con el mundo. Entiende al niño como un individuo humano no acabado y por otro lado se encuentra el mundo ya estructurado. El niño no es un objeto incompleto situado en un entorno, dicho entorno genera cierta influencia en el desarrollo del mismo, influencia es de hecho una relación y no una acción que el entorno ejerce sobre el individuo. La relación de un sujeto con el mundo, consigo mismo y con los otros, es entendida como un conjunto de significaciones, como un espacio de actividades que se inscriben en el tiempo. El mundo no se le presenta al hombre sino a través de lo que se percibe de él, o lo que imagina piensa o siente. Estas significaciones pueden ser o no compartidas con otros individuos.

Para aprender es importante que se den dos lugares o roles, donde se encuentra el sujeto que aprende y donde se encuentra el sujeto que enseña, siendo

este último responsable de generar incentivo para obtener las herramientas necesarias a la hora de generar nuevos aprendizajes. Por consiguiente, se necesita un modelo a seguir, el sujeto que enseña debe poseer una serie de estructuras que le permiten convertir la enseñanza en conocimientos. Todo proceso de aprendizaje desde la perspectiva psicoanalítica implica cuatro niveles: Organismo, Cuerpo, Inteligencia y Deseo. (Fernández, 2002).

Paìn (2002), expone que desde una dimensión social del aprendizaje se puede considerar al mismo como uno de los polos de la pareja enseñante –aprendizaje, cuya síntesis constituye en un proceso educativo. Este proceso corresponde a la transmisión de la cultura, que está dado a través de instituciones específicas como lo es la escuela o la familia. El sujeto va incorporando una representación del mundo, en este sentido el aprendizaje va asegurar una continuidad del proceso histórico y conservación de la sociedad.

A modo de conclusión, una investigación que se realizó en la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires la cual expone Shelmenson (1996), investiga la relación existente entre los primeros vínculos y el aprendizaje: los niños que establecieron relaciones tempranas libidinalmente satisfactorias y que se estableció un vínculo de confianza entre el niño y sus padres, al crecer e ingresar a una institución educativa realizan el pasaje de forma satisfactoria, sin embargo aquellos niños que en sus primeras relaciones pertenecieron a una familia donde las funciones de la madre se veía destructiva o los descuidaban y transmitieron desconfianza en su desarrollo, al crecer manifiestan alguna dificultad en el aprendizaje. Esto se debe, a que se reduce el capital psíquico y se pierde la confianza con el medio en general. Por lo tanto, a partir de estos resultados se concluyó que la confianza y cariño que se les trasmite a los niños en sus primeras etapas serán fundamentales para lograr condiciones psíquicas suficientes y necesarias para que en un futuro pueda crear lazos de integración con su entorno.

Concepciones sobre el aprendizaje

En relación a las concepciones sobre el aprendizaje, se exponen las perspectivas de Piaget y Vygotsky. Por un lado Piaget resaltó la importancia del desarrollo para el aprendizaje tomando el desarrollo desde lo biológico, encuentra en

el exterior ciertos estímulos que le permite realizar su secuencia ya pautada. En cambio, para Vygotsky el desarrollo es una noción construida dado que asume su forma y organización dependiendo del contexto socio histórico presente.

Comenzando con Knobel (1964) quien expone:

...El desarrollo es el conjunto de transformaciones del ser viviente que señalan una dirección perfectamente definida, temporal y sistemática, de sus estructuras psicofísicas. De esta manera incluimos dentro del concepto de desarrollo los elementos que lo componen y fundamentalmente son: el crecimiento, la maduración y el aprendizaje... (Knobel, 1964. p.2)

A su vez, Piaget (1981) habla de desarrollo desde la evolución del pensamiento, particularmente de la inteligencia. Dicho autor plantea el desarrollo como una teoría interdisciplinaria que abarca elementos psicológicos, biológicos, sociológicos, epistemológicos y logísticos. Para el posible entendimiento de la teoría Piagetiana es fundamental la comprensión del término asimilación y acomodación.

De esta forma, Fernández (2003) recurrir a el término asimilación y acomodación de Piaget. Entiende asimilación como un movimiento que se da a partir del proceso de adaptación en el cual los elementos del ambiente se alteran con el fin de ser incorporados a las estructuras del organismo. Y acomodación sería el proceso inverso a asimilación, se genera un movimiento de adaptación donde el organismo se altera y se acomoda en función de las características del objeto que se debe integrar.

Es así, que Fernández (2003) plantea que toda conciencia tiene una historia que la vincula con el esquematismo de la acción y con el organismo. Se genera un proceso de adaptación en cada intercambio entre el organismo y el medio, el organismo se sostiene y crece por medio de transacciones con su ambiente.

Es relevante destacar, que Piaget (1996) considera a todo organismo como una estructura y en función a dicha afirmación desarrolla tres ideas; en primer lugar un organismo está en continua dependencia con respecto a su medio y viceversa, en segundo lugar entre el organismo y el medio suceden procesos de acción (asimilación) y de reacción (acomodación) y por último el resultado de esta dinámica es el equilibrio entre el organismo y el medio. En relación con esto serán las estructuras cognitivas que desarrollara la persona y serán vitales para los procesos de aprendizaje.

Piaget (1996) observa que si bien los detalles de los movimientos asimilativos y acomodativos van variando, hay una invariancia en su presentación en cualquier proceso de adaptación o de todo ser vivo. Estas invariantes proporcionan el vínculo fundamental entre la biología y la inteligencia. Según Fernández “proporcionan la arquitectura para la atribución simbólica de significaciones personales a los procesos de aprendizaje individuales.” (Fernández, 2003, p.101)

Cabe destacar lo que dicha autora desarrolla sobre el operar intelectual. Plantea que tiene un aspecto dinámico, dado que interactúan la asimilación y la acomodación constantemente.

...Todo acto de inteligencia supone una interpretación de la realidad externa, por lo tanto una asimilación del objeto a conocer por algún tipo de sistemas de significaciones del sujeto. Asimismo todo acto de inteligencia, supone un enfrentamiento con las características del objeto, o sea una acomodación a las demandas de los objetos que imponen al sujeto... (Fernández, 2002. p. 102)

De esta forma, Fernández en concordancia con los principios Piagetianos concluye que por asimilación, el sujeto transforma la realidad para integrarla a sus esquemas de acción y por la acomodación transforma y coordina sus propios esquemas para adecuarlos a la realidad del objeto a conocer.

Retomando a Piaget (1996), se entiende que el punto de partida de dicho autor para definir la inteligencia es el biológico. Plantea que toda conducta, entendida como un intercambio entre el mundo exterior y el sujeto, ya sea de un ciclo realizado en el exterior o interiorizado en forma de pensamiento es una adaptación. El individuo actúa cuando experimenta una necesidad o sea, cuando se rompe momentáneamente el equilibrio entre el medio y el organismo. La acción tiende a restablecer dicho equilibrio, a readaptar al organismo. Con esto propone que la inteligencia asimila los datos provenientes de nuevas experiencias, los modifica y los acomoda. La organización y la adaptación, con sus dos extremos de asimilación y acomodación, constituyen el funcionamiento de la inteligencia, funcionamiento que es capaz de crear estructuras variadas en el transcurso del desarrollo, definiendo los diferentes estadios o etapas.

A diferencia de Piaget que considera que los cambios a través del desarrollo se producen porque son necesarias nuevas formas de adaptación para superar los conflictos que presenta el medio, Vygotsky plantea que el proceso es inseparable de la

ayuda que ofrecen los adultos o los compañeros más capaces para generar nuevos aprendizajes.

Vygotsky (1988) plantea una de las teorías para pensar los procesos de aprendizaje desde una perspectiva socio cultural, enfatiza en la relación del niño con su ambiente. Juega un papel fundamental el entorno social y la cultura en los procesos de aprendizaje. Dicha teoría, afirma que el desarrollo de determinadas funciones psicológicas superiores se debe a los procesos de aprendizaje. No obstante, para generar distintos aprendizajes se debe tener en cuenta la predisposición orgánica, aunque finalmente el desarrollo es producto del proceso instruccional, es decir a partir del aprendizaje logrado con otros.

Este proceso se denomina Zona de Desarrollo Próximo, el desarrollo del niño será a partir de la orientación que ofrecen los adultos o los compañeros más capaces. Las acciones emprendidas en la llamada Zona de Desarrollo Próximo son acciones o tareas en las que el aprendiz no se siente preparado para enfrentar solo y por ello obtiene la ayuda de un mediador. Vygotsky (1988) sostiene que los niños crecen insertos en un medio de vida socio cultural que los rodea, el niño incorpora y hace suyo un aprendizaje que le ofrece el entorno y su contexto. Esto se da porque una operación que en un comienzo representa una actividad externa, es reconstruida y comienza a ocurrir internamente. En segundo lugar porque un proceso interpersonal se convierte en un proceso intrapersonal y cada proceso de desarrollo cultural aparece dos veces, primero entre las personas (interpsicológicamente) y luego en el plano interior (intrapsicológicamente), la transformación de un proceso interpersonal a un proceso intrapersonal conlleva en consecuencia a una serie de acontecimientos que construyen el desarrollo del individuo.

Cabe destacar, que la Zona de Desarrollo Próximo se distingue de la llamada Zona de Desarrollo Real, que implica aquellas tareas, que el individuo puede resolver sin ayuda. En consecuencia, se logra la ampliación de la zona de desarrollo próximo a partir de figuras de apoyo que como ya se destacó las conforman prioritariamente el marco familiar y social.

Vygotsky afirma "Sintetizando, lo más importante de nuestra hipótesis es la noción de que el proceso de desarrollo no coincide con los procesos de aprendizaje. Más bien los procesos de desarrollo van por detrás de los procesos de aprendizaje " (Vygotsky, 1988, p.90)

Es conceptualmente importante destacar en base a este concepto que el medio sociocultural es determinante en los procesos de desarrollo generados a partir de los aprendizajes.

En consecuencia, Vygotsky (1988) mantiene que la relación que se establece con el medio cultural y educativo es realmente una variable para considerar y explicar el desarrollo cognitivo, sin embargo enfatiza que varios niños en contextos iguales tienen características distintas, por lo tanto desde esta concepción no alcanza para definir los rasgos de psiquismo de un sujeto. Asimismo, debido a la influencia del medio cultural en el desarrollo es que Vygotsky plantea la dificultad de predecir el futuro de un esquema psíquico. A pesar de existir una línea biológica de desarrollo también existe una cultural que dependerá de la situación histórica social en la que se encuentre insertó el sujeto.

Finalmente, es relevante mencionar la postura de Pain (2002), quien sostiene que para que se genere aprendizaje debe darse condiciones internas que se encuentran interrelacionadas en tres planos. El primer plano corresponde al cuerpo como estructura neuropsicológica u organismo, el mismo hace que se conserven los esquemas y su coordinación, el cuerpo como mediador de la acción. El segundo plano hace referencia a la condición cognitiva del aprendizaje, a la presencia de estructuras que son capaces de organizar los estímulos del conocimiento. Y por último el tercer plano que da cuenta de la dinámica del comportamiento, dado que el aprendizaje es considerado un proceso dinámico que supone un procesamiento de la realidad y que el sujeto es capaz de realizar un cambio y actuar sobre ella.

Es de interés destacar que se dan dos condiciones para el aprendizaje, por un lado la externa que sería el campo de estímulo y por otro la interna que define al sujeto. Se pueden ver como ambas interactúan, resultando el aprendizaje a un proceso dinámico. (Pain, 2002)

Modalidades de aprendizaje

La modalidad de aprendizaje es una manera personal de acercarse al conocimiento y la misma se construye desde el nacimiento, una modalidad de aprendizaje tiene una historia que se va a ir construyendo desde el sujeto y desde el

grupo familiar. La modalidad de aprendizaje es una forma en que la persona se va a enfrentar a determinadas situaciones de aprendizaje. (Fernández, 2002)

Fernández (2007) sustenta un modelo de aprendizaje, que está asociado a la concepción de sujeto enseñante, sujeto autor y se construye la modalidad de aprendizaje o modalidad de enseñanza. Sostiene que para aprender es necesario un enseñante y un aprendiente.

”Cada uno de nosotros se relaciona con el otro como enseñante, consigo mismo como aprendiente y con el conocimiento como un tercero en este modelo singular.” (Fernández, 2003 p. 96)

Al hablar de enseñar y aprender no puede pensarse por separado uno del otro. El enseñante pueden ser los padres, los maestros, los compañeros, etc. Ser enseñante implica abrir un espacio para aprender, en este espacio se realizan construcción de conocimientos y construcción de sí mismo como sujeto creativo y pensante. (Fernández, 2003)

Este modelo explica la relación que tiene el enseñante, el aprendiente y el conocimiento. En función al objeto de conocimiento es que se va a generar una tensión entre lo que se impone como repetición y permanencia de ese conocimiento y lo que se necesita cambiar para asimilar dicho objeto. Por lo tanto, este modelo plantea que se transforma y se modifica en función de la necesidad del problema que se presenta.

Cabe destacar, que generalmente cuando se habla de dificultad de aprendizaje, se apunta a que el que fracasa es el aprendiente, no obstante se debe tener en cuenta si el aprendizaje se genera a partir de un aprendiente y un enseñante, también puede fracasar el enseñante o el vínculo en sí. El enseñante puede ser el docente, la institución educativa, la familia, un amigo etc. Por lo tanto, al trabajar con dificultad de aprendizaje se debe trabajar desde estas dos partes y desde el vínculo. (Fernández, 2002)

Se debe resaltar, que según el modelo de aprendizaje, el conocimiento que trasmite el que enseña y el conocimiento que toma el que aprende no será el mismo, sino que dependerá de la estructura de aprendizaje y conocimientos previos de cada sujeto.

A esto se refiere Fernández (2002) que cada sujeto al enseñar o al aprender va a recurrir a sus herramientas que son diferentes y cambiantes y que

muchas veces no son tan fáciles de acceder a ellas. A estas diferentes estructuras organizativas y herramientas es que dicha autora llama modalidades de aprendizaje.

Martínez (2024) toma el concepto de Quiroga (1996) que sostiene que en la trama vincular que se construye “la matriz de aprendizaje”, que define como “modalidad de ser en el mundo y de ser el mundo para nosotros, de interpretar lo real”. (Martínez, 2004. p. 43)

Continuando en esta línea, Quiroga (1996) habla de modelos internos o matices de aprendizaje que se generan a través de una red casual que articula varios factores en las relaciones sociales, como lo es la familia. La matriz de aprendizaje o modelo sostiene la autora es una organización social y personal, es construido a partir de experiencias de interacción y aprendizaje. Es entendido como modelo de aprendizaje a la modalidad de que cada sujeto organiza y significa su experiencia y conocimiento. Se la denomina como una estructura interna y contradictoria que se sustenta en una infraestructura biológica, esta socialmente determinada e incluye aspectos conceptuales, emocionales y afectivos. Esta matriz de aprendizaje es vista como una estructura abierta a modificaciones. En líneas generales, las matrices de aprendizaje han sido definidas por los esquemas internos, propios de cada sujeto, con los que se enfrenta la realidad, se adueña de ella y establece relaciones con el medio circundante. Los primeros vínculos establecidos entre el bebé y sus cuidadores primarios, es el inicio de un proceso de construcción individual en un universo o entramado de vínculos sociales

Para Fernández (2003), el pensar se relaciona con la inteligencia y el deseo (de saber) se encuentra entre el sujeto y el mundo, dicho de otro modo en la intersubjetividad. Es en estos procesos y a partir del continuo movimiento implicado en el elegir y decidir es que se genera el sujeto psíquico y se construye el pensamiento.

Por otro lado, sostiene que el aprendizaje está alimentado del deseo de diferenciarse lo más posible del otro y asimismo que ese otro nos acepte como semejante. Cada individuo tiene su propia modalidad de aprendizaje para tomar lo del otro y hacerlo suyo, será en función de la modalidad de aprendizaje que determinará el modo de interpretar al mundo y a sí mismo. (Fernández, 2003).

La imagen de sí mismo como aprendiente, como operan las figuras de los enseñantes, el vínculo con el objeto de conocimiento, la historia de aprendizaje, la manera de jugar y la modalidad de aprendizaje familiar serán el eje para describir la

modalidad de aprendizaje. Se trabaja con la modalidad de aprendizaje familiar dado que la modalidad del sujeto estará entrelazada con la misma. (Fernández, 2003).

El aprendizaje visto como un proceso en el cual interviene la inteligencia, el cuerpo, el organismo, y el deseo que se articulan en un determinado equilibrio. La estructura inteligente cuenta con un equilibrio para estructurar la realidad y sintetizarla, asimilación y acomodación. Por ello, hay una diferenciación entre modalidad de aprendizaje y modalidad de inteligencia. (Fernández, 2003).

En un proceso inteligente debe haber un equilibrio entre asimilación y acomodación, sin que uno predomine sobre el otro. Sin embargo hay actividades que pueden ser predominantemente asimilativas, como lo es el juego o predominantemente acomodativas como lo es la copia de un dibujo. Sin embargo, cabe resaltar que el aprendizaje normal o esperado implica un equilibrio entre los movimientos asimilativos y acomodativos. (Fernández, 2003).

Fernández (2003) toma los procesos representativos que trabaja Piaget, hipoasimilación- hiperacomodación, hipoacomodación- hiperasimilación.

Al referirse a Hipoasimilación da cuenta del empobrecimiento de los esquemas del objeto y la capacidad de coordinarlos. Esto llevará a un déficit lúdico y la disfunción de la imaginación creadora.

Por otro lado, plantea el término hiperasimilación que refiere a una asimilación prematura de los esquemas, con un predominio lúdico, que en vez de permitir la anticipación de transformaciones posibles, desrealiza negativamente el pensamiento del niño.

Cuando no se respeta el tiempo del niño ni la necesidad del mismo de repetir la misma experiencia varias veces se denomina hipoacomodación, se da en niños que han sufrido falta de estimulación o abandono y genera pobreza en el contacto con el objeto, dificultad en la interiorización de imágenes.

Por el contrario, la hiperacomodación, se da en niños que han sido sobreestimulados. El niño puede cumplir con las consignas adecuadas, pero no dispone con facilidad de sus expectativas ni de su experiencia previa. Es entendido también como la pobreza en el contacto con la subjetividad, sobre-estimulación de la imitación y falta de iniciativa. Esta modalidad de aprendizaje está dada en muchos niños que se los percibe como buenos alumnos.

Relación familia aprendizaje

Es de suma importancia tener en cuenta que cuando se piensa en aprendizaje, debe ser visto como un proceso y una función, que no solo abarca el ámbito de la educación formal dada dentro de una institución educativa, sino también todo lo que es aprendido en otras instancias y/o instituciones, tanto desde la familia, los amigos y lo que día a día va sumando experiencias de aprendizaje.

Siguiendo en esta línea Cordiè (1994) sostiene que para que un niño aprenda es necesario que lo desee, no obstante nada ni nadie puede obligar a alguien a desear. Y será la familia uno de esos ámbitos que incita a que se despierte el deseo de aprender.

Es importante subrayar, que familia desde la perspectiva de Dabas (2005) es comprendida como un sistema en constante transformación que intenta adaptarse a diferentes exigencias de los diversos estados de desarrollo por los que atraviesa, exigencias que cambian también con la variación de los requerimientos sociales que se le plantea, en el curso del tiempo, con el fin de asegurar continuidad y crecimiento psicosocial de los miembros que la componen.

Por otro lado, Pichon Rivière (1971), entiende a la familia como una estructura social básica que se configura desde el interjuego de roles diferenciados (madre - padre- hijo), siendo el modelo natural de interacción.

Dabas (2005) entiende que la concepción de estructura social básica que plantea Pichon Rivière posibilita analizar modalidades de producción en el grupo familiar, se refieren a las condiciones materiales que han llevado al desarrollo de distintas estrategias para asegurar supervivencia, como las modalidades vinculares intrafamiliares y con el mundo externo.

Fernández y Prostsoni (2001) afirman que la familia es considerada una institución social en continua transformación posible de ser cuestionada en su funcionamiento interno. La noción de familia se puede discriminar una dimensión empírica que hace referencia a la experiencia por la que casi todos los individuos transitan al vivir en un grupo familiar, en un grupo de pertenencia donde son realizados los primeros aprendizajes y primeras experiencias vinculares. No obstante, se puede reconocer una dimensión más abstracta y conceptual reportando en su dimensión institucional y se observa como determina los modos de convivir las costumbres y los

ritmos. La familia como institución produce lógicas, normas explícitas e implícitas que determinan prescripciones en el comportamiento. Como institución presenta una funcionalidad insoslayable en la producción social, ya que no solo se encarga de la reproducción material de los objetos sino que ocupa un lugar a la hora de la transmisión ideológica que se ajustan al sistema en el que se vive. Esto se encarga en cierta forma de producir subjetividades en busca de la reproducción de las formas sociales instituidas.

Retomando a Pichon Riviére (1971) quien plantea desde un enfoque psicosocial la familia como un modelo natural de grupo, un instrumento de socialización donde el sujeto adquiere su identidad con relación a una red de interacciones. El grupo familiar funciona como una totalidad en movimiento dado el interjuego de representación que se generan en los vínculos. Desde esta perspectiva, el vínculo es entendido como una estructura compleja que incluye un sujeto, un objeto y un proceso de interacción donde tiene lugar momentos de aprendizaje y comunicación.

Tal como ya se ha mencionado la familia es el ámbito primario de la construcción de la subjetividad, el escenario de las primeras experiencias, que construyen el modelo de aprender. Esta construcción como sujetos será desde la dependencia absoluta a la autonomía. A partir de relación con otro, con un grupo que es su sostén, que a sí mismo es el intermediario de un orden social. (Quiroga, 1996)

...La familia es una organización grupal instituyente del sujeto, que configura su mundo interno en la reconstrucción internalización de las relaciones. La organización familiar porta sobre el un orden social, pero a la vez lo modela con rasgos o formas particulares. La familia en tanto sistema como grupo tiene rasgos universales o compartidos con otros pertenecientes al mismo orden social, sin embargo, como estructura interrelacional, escenario de una dialéctica entre sujeto se desarrolla en los procesos únicos irrepetibles, particulares... (Quiroga, 1996, p. 44)

De esta forma, se entiende la familia como una organización que contiene un orden social, que puede adquirir características universales y asimismo posee con una estructura compuesta a partir de interacciones generadas por las características propias de cada integrante.

Las relaciones sociales operan en la elaboración de las matrices de aprendizaje dado a través de la relación sujeto - mundo de organizaciones concretas y

la experiencia. Asimismo, a través de la articulación de necesidades y metas socialmente disponibles. En esto ocupa un rol fundamental las distintas instituciones como lo es la familia, la organización educativa, laboral y religiosa. En estas instituciones es que se generan con distintos matices las formas de relaciones sociales. (Quiroga, 1996)

Los miembros de un mismo grupo familiar participan en diversos contextos, por lo tanto modifica implícita o explícitamente las posibilidades de aprendizaje de sus integrantes. Los aportes en el ámbito escolar o en casa de sus compañeros influyen o modifican sus relaciones cotidianas. Hace más de 20 años que la educación comenzó a valorizarse en término de éxito y fracaso en los aprendizajes. Esto se da a partir de la inadaptación de la escuela frente al mundo y las transformaciones del mismo, dejando de lado los cambios culturales y sociales. No era pensada la escuela como parte de una red social, trabajando los contenidos, en función a un programa establecido. (Dabas, 2005)

En la actualidad, se busca integrar la familia a los procesos educativos, construyendo una red social que apunta a la participación de ambas instituciones (educativa y familiar) en el aprendizaje del niño. (Dabas, 2005)

Para comprender el rol que juega la familia en el desarrollo de las personas se debe considerar que ocupa un lugar en un grupo social ubicado en un momento histórico político determinado, la función fundamental para el niño es de red de sostén, crecimiento y desarrollo. A su vez, sus miembros para cumplir dicha función deben estar sostenidos por otras redes sociales. No obstante, se insiste que la familia es un concepto construido y cuando se trabaja con la misma es fundamental escuchar a cada uno de sus integrantes desde su singularidad. (Dabas, 2005)

Lacasa (1997) señala que los adultos de una comunidad son los miembros más expertos y por ellos serán responsables de organizar actividades y crear un entorno para que el niño participe con el fin de lograr progresivamente formar parte de la comunidad y ser miembros de pleno derecho. Estas actividades y el entorno en que participan determinarán las metas que formaran al niño como ser social.

Al entender la relación que ocupa la familia en el aprendizaje se debe considerar como fundamental la importancia en la vida cotidiana, dado que el sistema psíquico de un niño se construye a partir de una secuencia ininterrumpida de interacciones recíprocas entre el niño y el medio. Por lo tanto, todos los cambios que se produzcan en el sistema familiar contribuirán a producir cambios en cada uno de los

miembros. Por otro lado, puntualiza que la movilidad y posibilidad de adaptación de una familia determinará mejores posibilidades de aprendizaje. (Dabas, 2005)

Los integrantes de un grupo familiar crecen a partir de su organización biológica como también a partir de intercambios, información, mensajes, tareas, afectos que circulan dentro de su organización familiar. A grandes rasgos, la tarea de la familia será capacitar a sus miembros para que puedan independizarse e insertarse en el contexto social, originando nuevas familias. (Dabas, 2005)

La familia es la transmisora de un modo de relación con el mundo. Y serán las relaciones sociales que operan en la configuración de los modelos de aprendizaje a partir de la experiencia, por ello la importancia que posee el aprendizaje de la vida cotidiana para el desarrollo. En familias que se estructuran como un sistema abierto, con intercambios activos de relaciones con el mundo, incrementa la posibilidad de una modalidad más amplia en el aprendizaje. (Dabas, 2005).

Durante los primeros años del ciclo escolar resulta fundamental el acompañamiento de los padres en los procesos de aprendizaje y atender a su estudio, al cumplimiento de las tareas y la interrelación con sus pares. Esto hace que se comprometan aspectos de filiación que semejantes a la que los padres ejercieron en los primeros años de vida con la alimentación, protección. (Schlemenson, 1996)

Al mismo tiempo, sostiene la autora anteriormente expuesta que es importante que el niño conozca las expectativas que tiene los padres y los maestros sobre su rendimiento escolar. Esto genera, que de alguna forma se orienten a partir de conocer los ideales de los adultos. Señala, que esto es importante dado que el pensamiento necesita de un orden ya que el exceso de autonomía produce desorganización psíquica. (Schlemenson, 1996)

Filidoro (2002), expone al igual que los autores exhibidos que el contexto social es fundamental para la adquisición del aprendizaje, dado que el mismo se produce en el seno de la interacción social. No obstante, puntualiza que el aprendizaje es un proceso mediatizador, es decir, que no hay aprendizaje inmediato a partir de la experiencia, se refiere a que el conocimiento no es acumulativo, se da una reconstrucción sucesiva, asimismo no se trata de cambios en la memoria sino en cambios en el sistema cognitivo y señala que ningún conocimiento es definitivo sino provisorio ya que brinda respuestas y asimismo abre preguntas, se puede acceder a cierta dosis de verdad y no a la verdad absoluta y por ultimo lo que se conoce no es una copia de la reproducción de la realidad sino que una intervención, representación

consecuente de la interacción de la realidad y de la hipótesis que se haga de la misma.

Dificultad de aprendizaje

Las dificultades de aprendizaje son comprendidas y estudiadas desde distintas perspectivas.

Pain (2002), refiere a las dificultades de aprendizaje como una patología que en su sentido estricto refiere a las mismas como un problema clínico que supone una desviación del cuadro normal o aceptable y responde respecto a expectativas de un sujeto que aprende.

Por un lado, Dabas afirma:

...un niño presenta dificultades de aprendizaje cuando existen obstáculos o impedimento en el proceso normal del aprendizaje, pudiendo ser estas dificultades inherentes al niño, ya sean de origen físico o psíquico, de su interpretación con el medio familia, por el medio socio-económico-cultural que lo rodeado por la forma en que le son transmitidos los conocimientos por parte de los adulto, sin tener en cuenta los procesos mediante los cuales los niños acceden al aprendizaje... (Dabas, 1998, p. 72)

En otras palabras, enfatiza que la dificultad de aprendizaje es consecuencia de diversos factores: de origen físico, psíquico o del contexto familiar al cual pertenece.

Desde otra perspectiva, Rebollo plantea:

...Dificultad de aprendizaje es una alteración o un retardo en la adquisición de la posibilidad de que el sistema nervioso se modifique en forma permanente, por acción de estímulos exteriores, lo que provoca una alteración en la adaptación del individuo al medio... (Rebollo, 1996. p. 26)

A diferencia de Dabas que señala que las dificultad de aprendizaje surgen a partir de múltiples factores, tanto físicos o psíquicos, así como a partir del contexto de crianza del niño, Rebollo sostiene que la dificultad de aprendizaje es proveniente de dificultades del sistema nervioso.

Hay distintos tipos de clasificaciones de las dificultades de aprendizaje para la Neuropsicología, Rebollo clasifica las dificultades en: Dificultades Primarias o Específicas, y por otra parte Dificultades Secundarias o Inespecíficas.

Las dificultades específicas o primarias, se observan en niños de cociente intelectual normal, o cercano a normal. No se dan alteraciones sensoriales ni motoras, y su ajuste emocional no está alterado, tienen un nivel socio-económico aceptable. Los niños que presentan este tipo de dificultad, son niños que se consideran que presentan una dificultad neurológica. Este tipo de dificultad no tiene una causa aparente, se piensa que puede ser a partir de una lesión cerebral o una malformación.

Desde esta perspectiva, las dificultades de aprendizaje específicas son las verdaderas dificultades de aprendizaje. Éstas si bien no tienen una causa evidente, algo aparece en su base, tienen disfunción neurológica, y la dificultad de aprendizaje constituye toda su dificultad. Éstas son irreversibles.

Por otro lado, las dificultades secundarias o inespecíficas, también se las denomina sintomáticas, porque responden como síntoma de otra patología. Se producen a partir de otras alteraciones o enfermedades: una alteración neurológica, problemas psicológicos, institucionales o sociales, que se manifiesta como una dificultad en el aprender. En clínica son las más frecuentes. (Rebollo, 1998)

Desde la perspectiva de Rebollo (1988) se plantea que en las dificultades secundarias si el factor que las genera desaparece, el niño pasará a no tener ninguna dificultad de aprendizaje. De esta manera, un estado depresivo, una alteración sensorial, una enseñanza inadecuada, una deficiencia de atención y otros factores o patologías pueden tener entre sus síntomas la dificultad para aprender.

Continuando en esta línea, Fernández (2002) desarrolla el problema de aprendizaje como síntoma. Toma a Freud (1953) quien planea el síntoma como una formación y/o formas en que se manifiesta el inconsciente. Por lo tanto, hay una conversión desde lo simbólico inconsciente hacia el cuerpo y el miembro paralizado pasaría a simbolizar alguna situación reprimida. Para llegar al significado del síntoma será necesario realizar una revisión de la historia personal del sujeto. El síntoma específica dicha autora, elude y alude al conflicto, con esto quiere decir que por un lado lo evita para no conectarse con la angustia y por otro lado señala la existencia de un conflicto a través del síntoma propiamente dicho. El síntoma como el retorno de lo reprimido, esto se entiende dado que en todo síntoma hay un mensaje, el sujeto a través del síntoma está manifestando y mostrando la existencia de un conflicto. En el

caso de las dificultades de aprendizaje el síntoma consiste en el no aprender de esta forma indicaría que la dificultad es referida con saber, el ocultar, el conocer, mostrar o apropiarse. A diferencia de otros síntomas en el aprendizaje no hay una conversión clara, sino lo que se encuentra atrapada es la inteligencia y la capacidad de aprender. La estructura inteligente y la estructura deseante son ambas partes del aprendizaje y ambas inconscientes.

Continuando con la dificultad de aprendizaje como síntoma, Pain (2002) afirma que quien presenta una dificultad de aprendizaje como síntoma, manifiesta una forma particular de descompensación y también pasajera, por lo tanto el no aprender no es visto como un síntoma permanente.

Por otro lado, Green (1990) sostiene que hay dos dimensiones a la hora de pensar en dificultades de aprendizaje, aquellos que son causados exclusivamente por factores biológicos y por otro lado dificultades a partir de factores que involucran el medio ambiente.

Por otra parte, se analiza las dificultades de aprendizaje desde una dificultad en la integración a la institución educativa, es denominada por varios autores como fracaso escolar.

Cordiè (1994) puntualiza que es una cuestión compleja, cuyas causas son múltiples y diversas, unas vinculadas a la estructura propia del sujeto, otras son circunstanciales; el hecho de que se entrelacen y actúen las unas sobre las otras no facilita la comprensión del fenómeno.

El fracaso escolar es una patología reciente. Aparece a partir de la instauración de la escolaridad obligatoria a fines del siglo XIX y adquirió importancia considerable. Se considera que está en situación de fracaso escolar el niño que “no sigue”, o sea que no rinde según lo esperado, en la escuela es necesario seguir un programa que indica lo que hay que aprender, en qué orden y en qué momento. (Cordiè 1994)

A partir de la democratización de la enseñanza, surge una ideología igualitaria que espera que los niños sean iguales, esta ideología ignora la disparidad de los niños cuando ingresan a la escuela primaria. La búsqueda de una enseñanza única e igual para todos, parte de la premisa de que todos los niños son similares desde el punto de partida. A partir de este a priori se establece la uniformidad y la rigidez en los programas escolares. (Cordiè 1994)

El fracaso escolar afecta al sujeto en su totalidad. Sufre al mismo tiempo por la subestimación que siente al no estar a la altura de sus aspiraciones. (Cordiè 1994)

En contradicción con lo que plantea Cordiè (1994), Charlot (2010) considera que el fracaso escolar no existe, entiende que los alumnos que no alcanzan a seguir o no aprender lo que tienen como objetivo aprender se los desvalorizan y por ellos considera que el nombre fracaso escolar no es real. Planea, que el espacio que ocupa el niño dentro de una institución educativa es correlativo a las posiciones de los padres dentro de un espacio social. Enfatiza, que la idea de estudiar el fracaso escolar es analizar las diferencias de éxito vinculadas a diferencias sociales que se imponen.

Por su parte, Fernández, de igual forma desarrolla el fracaso escolar y distingue el fracaso escolar del que aprende y el fracaso escolar del que enseña y entiende que hay dos causas, por un lado las internas a la estructura familiar e individual del que fracasa, o externas a las estructuras individuales o familiares. En el primer caso se habla de aprendizaje reactivo y en segundo lugar de síntoma que se desarrolló anteriormente. Dicha autora sostiene que para trabajar en el primer caso, se debe enfocar en planes de prevención en las escuelas como contar con maestros que enseñen con placer, para que sea transmitido de ese modo al niño y el mismo pueda aprender de igual forma, se deberá trabajar principalmente en el fracaso en el que enseña, tanto maestro, como institución educativa.

Dificultades de aprendizaje y familia

El niño a partir de su nacimiento adquiere una diversidad de significados, expectativas y deseos que son otorgados por los padres que esperan que el niño cumpla. Muchas veces el rol que adquiere el niño para los padres es estático, y es allí donde podrán generarse futuras patologías, también puede generarse cuando los roles que le son asignados por los padres se contradicen. Estos aspectos se deben considerar cuando un niño presenta una dificultad de aprendizaje, no solo debe verse el presente, sino que debe incluirse en el análisis el grupo familiar. Por lo tanto, para realizar un diagnóstico, se busca indagar desde antes del nacimiento del niño la significación con el que ese niño llega al mundo y los antecedentes en el desarrollo del mismo, dado que al nacer viene a llenar un lugar ya establecido que suele no coincidir la realidad con el imaginario creado por los padres. (Fernández, 2002)

Siguiendo en esta línea, para pensar en una dificultad de aprendizaje y realizar un diagnóstico del mismo, se debe realizar un análisis estructural sobre la estructura interna del paciente y un análisis dinámico que se centre en una red de vínculos de la estructura familiar. Esto se piensa, dado que la génesis del problema de aprendizaje no se puede encontrar únicamente en una estructura individual, sino que se ve en una red de vínculos familiares que a la vez se entrecruzan con la estructura individual. (Fernández, 2002)

Es relevante aclarar, que no es válido pensar en que es la familia la que determina el problema de aprendizaje, dado que eso sería pensar en términos de causalidad línea, para trabajar con dificultades de aprendizaje, es conveniente pensar en términos de causalidad circular. Causalidad lineal se da por ejemplo cuando en la clínica las familias concurren porque uno de sus integrantes presenta una dificultad de aprendizaje y causa desequilibrio y conflictos familiares, también se puede dar de forma inversa, cuando se supone que la familia es la causante de la dificultad. (Fernández, 2002)

Por consiguiente, se debe plantear a la hora de trabajar con dificultades de aprendizaje que no hay una causa única. Sin embargo, hay determinadas familias que cuentan con tendencia a la formación de un síntoma en el aprendizaje, esto se da por ejemplo a causa de la forma en que circula el conocimiento, como también por el accionar de los secretos. (Fernández, 2002)

Todas las familias poseen una teoría acerca de cómo se aprende, y es interesante pensar en cómo dicha teoría, puede fortalecer o no el aprendizaje y la autonomía de cada individuo. Asimismo, para algunas familias el fracaso en el aprendizaje es vivido como un fracaso familiar, y sobre todo en el ingreso de los primeros niveles de educación. Lo que interesa destacar de cualquier situación problema, es una situación compleja donde no se trata de descubrir quién es el culpable dentro de un grupo familiar sino cual es la responsabilidad que corresponde a cada uno de los involucrados, reconocer cual es la responsabilidad de cada uno ayuda a pensar que acciones se pueden realizar para contribuir a la solución del conflicto. (Dabas, 2005).

Hay familias que funcionan de determinada manera que el pensar distinto dentro de un grupo familiar implica cierto rechazo, no comprenden que pueden haber distintos puntos de vista sobre una misma situación sin que eso signifique que uno sea correcto y el otro no, les resulta difícil aceptar la diferencia de opiniones. El aprender

es considerado un posibilitador de autonomía, y por ello la familia cuyo eje se basa en la indiferenciación es propicio que sea una familia donde se pueda generar un síntoma en el aprendizaje. (Fernández, 2002)

De igual modo, las familias en las que se encuentran presentes los secretos, generan dificultad no solo en quien opera el secreto y lo comunica sino en quien lo recibe. Sin embargo, cabe aclarar que su confidencialidad tendrá un valor patógeno cuando uno no decide guardarlo y se ve obligado a esconder. El secreto no es simplemente el desconocimiento, sino la imposibilidad de nombrar o comentar un hecho, a partir de la posibilidad de no poder simbolizar esa situación y que se debe guardar pudiendo desembocar en una dificultad de aprendizaje en forma de síntoma. (Fernández, 2002)

En concordancia con lo que plantea Fernández (2002), Schlemenson (1996) considera que cuando los padres ocultan a los niños alguna situación por miedo a que sufran por saber la verdad, más allá de que puede ser una función protectora, esto conlleva a una aceptación incondicional de la palabra del adulto y por consecuencia el niño pierde la libertad y autonomía de pensamiento.

A nivel familiar lo que se aprende son pautas de relación que por medio de operaciones los intereses se transforman, y de esa forma, la persona construye su modalidad de aprendizaje. (Fernández, 2002)

Dicho esto, Green (1990) distingue tres dimensiones del entorno de aprendizaje de una familia para comprender los problemas de rendimiento escolar. En primer lugar, la comunicación familiar, la capacidad del niño para pensar y desempeñarse en el ámbito escolar puede verse comprendida en el mismo grado en que su familia se caracteriza por una comunicación confusa y desorientadora. Por otro lado, la estructura familiar: tanto la familia sub organizadas como las súper organizadas se relacionan por contribuir a una serie de problemas referentes al logro escolar, atribuciones familiares, las percepciones interpersonales y por consiguiente las atribuciones personales afectan la actuación del niño. Por último, la valoración familiar sobre el logro escolar, el nivel de rendimiento de un niño en la escuela, se ve afectado por la sobrevaloración o la desvaloración que los padres realizan sobre el rendimiento académico.

La valoración sobre el aprendizaje no es sólo apreciado desde la familia hacia lo académico sino también desde la valoración que hace la escuela sobre el aprendizaje que se genera en la familia. Siguiendo con esta línea, Nakache (2000)

sostiene que la escuela no parece valorar aquellos aprendizajes cotidianos que traen los alumnos como lo que es aprendido en la casa, y así mismo, los niños tampoco le otorgan un grado de legitimidad a lo aprendido fuera de la escuela.

Dabas (2005) se cuestiona hasta qué punto el fracaso del niño a nivel escolar implica un fracaso familiar, siendo esto último difícil de asumir como tal. Los padres, suelen preguntarse que es lo que les pasa a su hijo frente a la dificultad, se cuestionan y preocupan por la posibilidad de que haya alguna alteración en el desarrollo o suelen responsabilizar a los maestros del problema que presenta el niño, dejando de lado la posibilidad de que la dificultad sea un síntoma de conflictiva familiar.

Tedesco (1983) realiza un análisis del rendimiento escolar y considera factores endógenos y exógenos al sistema. Dentro de las variables exógenas la situación socioeconómica de la familia, la composición familiar, el tipo cultural considerando el nivel de participación de los padres en el desempeño escolar de sus hijos, así como los patrones lingüísticos. Y en las causas endógenas al sistema, refiere a los recursos y la organización del sistema educativo, así como la capacitación, actitud de los docentes, métodos y contenidos en la enseñanza. Dicho autor plantea que el éxito de la acción escolar se debe a la correspondencia de las pautas que caracterizan el trabajo pedagógico de la escuela, las pautas de socialización de la familia y el contexto que rodea al niño.

La perspectiva de Cordie (1994), coincide con el análisis de Tadesco (1983), considerando que los niños que desde pequeños pertenecen a familias con una buena calidad de intercambios verbales y afectivos durante los primeros años, además de una estimulación intelectual, ponen al niño en situación de abordar fácilmente los primeros aprendizajes escolares. Por ejemplo, los niños que pertenecen a familias a las que les gusta leer, hablar, discutir, interactuar, etc. suelen no tener dificultad para abordar la lectura y la escritura. Asimismo, existe una correspondencia del nivel cultural familiar vinculado con al medio social.

Siguiendo con la misma línea, Tadesco (1983) considera que el interés, participación y vínculo que establezcan los padres con las instituciones educativas, incidirán en función a las expectativas de éxito que tiene el padre sobre el aprendizaje de su hijo. Concluye que gran porcentaje de los niños que presentan dificultad a nivel escolar pertenecen a familias con bajas expectativas, que actúan pasivamente frente al desempeño escolar de su hijo y no mantienen vínculos con las instituciones educativas y docentes.

En concordancia con lo anteriormente expuesto González (2008) plantea que el fracaso escolar en algunos casos está dado por el abismo que existe entre la familia y la escuela, dado que el niño pasa de institución (familia) donde se establece una relación informal entre un grupo reducido a pertenecer a un grupo más grande, organizado donde debe vincularse dentro de un espacio y tiempo establecido y expresarse haciendo uso de otros códigos como lo que es la lecto- escritura.

Lacasa (1997) coincide con la postura que plantea González (2008), y sostiene que los entornos de aprendizaje de ambos contextos (familiar e instituciones educativas) difieren de forma importante, pues lo que los niños aprenden en el hogar, se hace de una forma más natural y dichas actividades tienen una utilidad y funcionalidad inmediata, sin embargo en la escuela el aprendizaje es formal, deliberado y consciente y no supone un contexto inmediato de uso.

En cambio el niño que no tuvo la suerte de disponer de este condicionamiento, que domina mal el lenguaje, no está familiarizado con el dibujo, la escritura, los juegos de formas, tendrá un hándicap de partida. Ese hándicap se verá agravado si ingresa directamente a la escuela primaria sin haber frecuentado jardín de infantes y sin tener la estimulación necesaria de parte de la familia. (Cordiè, 1994)

Sobre lo anteriormente expuesto, Schlemenson (1996) sostiene que el ingreso a la escolaridad lleva al abandono de las relaciones tempranas. Aquí hay una ruptura de los lazos primarios como exclusivos, se pasa de la certeza familiar a pertenecer a una institución donde los adultos que no son los padres, ni los que tienen la autoridad y donde los niños participan en actividades con otros niños que no son los hermanos, construyendo conocimientos que no son los domésticos. Esto hace que se transforme el aprendizaje y produzca un cambio en su realidad psíquica.

Dabas (1998), entiende la institución escolar como un factor dentro de una red social en un sistema ecológico. Y las relaciones que se establecen van a influenciar en el ecosistema, del mismo modo plantea que se complementan entre sub sistemas, una de estas relaciones que se establecen es la relación familia- institución educativa.

Para comprender el fracaso escolar se procede por aproximaciones sucesivas. Se considera en primer lugar las causas más externas al sujeto y las más coyunturales para abordar progresivamente los elementos más arcaicos puestos en juego en la inhibición. No obstante, estos elementos están íntimamente entremezclados y reaccionan los unos sobre los otros. (Cordiè, 1994)

Dabas (2005), sostiene que la manera en la cual una familia enfrenta determinadas crisis influye en la modalidad de aprendizaje y en como el niño podrá resolver futuros fracasos a nivel educativo.

González (2008) plantea que la familia es el primer entorno de aprendizaje para el niño y lo será a lo largo de su vida; será donde se aprendan las primeras experiencias de aprendizaje y estas primeras experiencias las que determinen el modo en que se vive los fracasos y los éxitos. Por lo tanto, tal como se planteó anteriormente la familia y la educación, son ambas instituciones encargadas de la socialización de los niños.

Por otro lado, cabe resaltar que se entiende por fracaso, en primer lugar el fracaso opuesto al éxito, implica un juicio de valor, y este valor es función de un ideal. El sujeto se construye persiguiendo los ideales que se le proponen a lo largo de su existencia. De esta manera, es el producto de esas identificaciones sucesivas que forman la trama de su yo. Esos ideales son esencialmente los de su entorno sociocultural y los de la familia. Esta última se encuentra marcada por los valores de la sociedad a la que pertenece y por ello los ideales varían de una cultura a otra y de cada momento socio histórico. (Cordiè 1994)

El éxito es entendido como el objeto de satisfacción que el niño debe procurar a sus padres. Las buenas notas, los buenos comentarios, están destinados a procurarles placer. A pesar de que puede responder a las expectativas de los padres y trabajar en función a lograr cumplir dichas expectativas, tarde o temprano, se deberá confrontar con su propio deseo. (Cordiè 1994)

González (2008) sostiene que los padres cuyos hijos tienen problemas de aprendizaje están menos satisfechos que el resto sobre su propia vida. De igual modo, son las madres las tienden a tener problemas emocionales más que los padres, esto se da en parte por ser la madre quien está en mayor contacto con las instituciones educativas y quien toma el rol principal en supervisar las tareas escolares.

Dabas (2005) expone las distintas reacciones de los padres frente a su hijo que presenta una dificultad de aprendizaje. Algunos sentimientos una vez transmitido el diagnóstico, es la intranquilidad, angustia, dolor, la irritación, desilusión, agresión, frustración y culpa. También, distingue diferentes etapas a la hora de que se le plantea el diagnóstico, en un comienzo sería la percepción de que algo no funciona, el reconocimiento de la existencia de un problema, la búsqueda de la causa y por último la búsqueda de la solución. Claro que estas reacciones van a variar en función de la

personalidad de los padres y en función de las expectativas que tenga sobre el aprendizaje de su hijo, así como su propia historia escolar.

Por último, es relevante mencionar que los niños que cuentan con dificultades de aprendizaje, muestran cierta dependencia de los adultos, de los cuales no dudan ni cuestionan lo que ellos dicen. Esto se da a partir de que los padres suelen imponer sus propios pensamientos a los niños y trae como consecuencia que se genere una dependencia, llevando al empobrecimiento psíquico dado que la aceptación de lo que dicen los adultos como una verdad absoluta lleva a la falta de deseo por conocer e imaginar con autonomía. (Schlemenson, 1996)

La articulación de pensar el aprendizaje y el vínculo familiar, se debe a que los procesos de aprendizaje se encuentran inscriptos en la dinámica de la trasmisión de la cultura. Siendo la educación un factor fundamental para la continuidad de la especie humana. De este modo, la educación cumple una función socializadora ya que enseña hábitos básicos para la convivencia y comunicación en sociedad. (Pain, 2002)

Conclusiones

El presente trabajo buscó responder, a través de una revisión bibliográfica, las interrogantes relativas a cómo se construye el aprendizaje, cómo interviene la familia en la construcción del mismo y cuáles son las dimensiones de incidencia de la familia en la dificultad de aprendizaje.

En relación a la pregunta relativa de cómo se construye el aprendizaje, se acuerda junto a Dabas (2005), Quiroga (1996), Pichon Rivière (2003), Shelmenson (1996) entre otros autores mencionados, que el mismo se produce partir del vínculo.

El vínculo que establece el niño desde los primeros momentos con la madre y entorno cercano que lo rodea. Resulta enriquecedor retomar a Quiroga (1996) quien plantea que la construcción del aprendizaje va a estar generado mucho antes del nacimiento, desde que el bebé se encuentra en el vientre materno, desde allí ya existe una relación entre la madre y su hijo. Esto genera una instancia relacional primaria que será un sostén necesario para la construcción del psíquico. Dicha autora considera que el sujeto construirá sus primeros modelos de aprendizaje a partir de la estructura interrelacional.

Como se hacía mención anteriormente, la construcción del aprendizaje estará dada según los autores presentados a partir de primeras experiencias ya desde el nacimiento. Estas experiencias generan las distintas formas de aprendizaje. Ocupan un rol fundamental las figuras parentales, siendo las relaciones tempranas las que se encargan de la construcción de tendencias selectivas de pensamiento y aprendizaje.

Se plantea que los primeros aprendizajes surgen a partir de distintas necesidades que se le presentan al niño, esto hará que el niño genere recursos en busca de fuentes de gratificación.

En la primera experiencia que tiene el bebé con el pecho, en un comienzo queda un registro muy primario del mismo, posteriormente esa experiencia pasará a formar parte de la primera experiencia de satisfacción que vive el bebé. Será a partir de la vivencia de satisfacción que el acto de tomar pecho dejará de ser un reflejo y surgirá una intencionalidad para recuperar esa experiencia, por lo tanto, la necesidad dejará de ser un reflejo y queda la experiencia sensorio motora. El bebé buscará la forma de repetir esa experiencia que le generó satisfacción y al haber repetición en busca de una nueva gratificación, hay una intencionalidad en la acción, por lo tanto se considera que se generó un aprendizaje. De esta forma, el bebé va generando diferentes formas de contacto con el objeto y va logrando una integración de si y una discriminación de yo- no yo y yo – mundo. (Quiroga, 1996)

Esto permite pensar lo que plantea Piaget (1996) al exponer que cuando hay una acción interiorizada se considera una forma de inteligencia, dado que ya es producto del pensamiento.

En este sentido, Pichon Rivière (2003) expone que el aprendizaje se encuentra influenciado por el vínculo, ya que el proceso de aprender implica una acción y al haber acción existe una relación con el objeto, con un otro. No obstante, afirma que el sujeto siempre necesita de otro ya que es emergente de un sistema vincular que en su interacción puede frustrarse o gratificarse y en ese interjuego entre la necesidad y la gratificación se irán construyendo los pilares para el aprendizaje

Para que se produzca aprendizaje plantea Cordiè (1994) es fundamental que el niño lo desee y surja la necesidad de comprender. De esta manera, buscará la forma de explorar el entorno, de conocer el mundo que lo rodea, generando nuevos aprendizajes impulsados por la curiosidad y el placer de descubrir.

Para que esto suceda, es imprescindible el papel que ocupa la familia, dado que la misma tiene un rol clave en el desarrollo de las personas; es una red de sostén para el crecimiento en el medio social en el cual se encuentran insertos. Asimismo, la familia contribuirá al desarrollo del niño y apunta a su vez que al crecer el niño pueda independizarse e insertarse en la sociedad. (Dabas, 2005)

La familia será trasmisora de un modo de relación con el mundo que configura las distintas modalidades de aprendizaje. Dicha modalidad es entendida como una forma en que el sujeto va a enfrentar determinadas situaciones de aprendizaje. En otras palabras es una forma personal de acercarse al conocimiento y tal como se mencionó anteriormente, la misma se construye desde el nacimiento. (Fernández, 2002)

Lo anteriormente expuesto responde a la segunda interrogante, que plantea cómo interviene la familia en la construcción del aprendizaje. No obstante, se debe añadir lo que plantea Quiroga (1996) al hacer mención a la acción materna y la modalidad vincular que funcionan desde un comienzo como un elemento configurante en el aprendizaje, por lo tanto será el ámbito familiar el responsable de generar y producir la subjetividad y la relación con el mundo y por consecuencia la relación con el aprendizaje.

En relación a la pregunta referente a las dimensiones de incidencia de la familia en la dificultad de aprendizaje, es importante recordar que la construcción del aprendizaje va a estar dado desde un comienzo por las primeras relaciones que se establecen en el núcleo familiar. Por consiguiente, se puede pensar que a pesar de que existen diversos factores que conciben la dificultad de aprendizaje ya sea aspectos físicos o psíquicos propios del sujeto, la familia tendrá un rol fundamental tanto en su impulso positivo como a la hora de poder generar futuras patologías o dificultades en el aprendizaje.

Algunas de las causas que hacen que la familia pueda llegar a generar las dificultades, se deben a las expectativas que pone la familia al niño desde antes de nacer, el niño al nacer portará expectativas respecto de lo que se espera de él que podrá cumplir o no, lo cual podrá llegar a generar futuras patologías, síntomas o dificultades en el aprendizaje. (Fernández, 2002)

Asimismo, se piensa que a partir de la estructura familiar, en cómo se da la comunicación entre los integrantes de la familia y los secretos que accionan dentro de

la familia también conlleva a que en el niño pueda despertar una dificultad en el aprendizaje. (Green, 2005)

No obstante, a pesar de que diversas causas puedan generar estas dificultades de aprendizaje, no se debe pensar de forma lineal, sino poder evaluar y entender en el conjunto sin atribuir la causa a un único factor. Por ello, es fundamental indagar la estructura interna del paciente y analizar los vínculos de la estructura familiar. (Fernández, 2002)

Finalizando, cabe retomar el concepto de Quiroga (1996), al hablar de modelos internos o matrices de aprendizaje y vínculo. Se encuentran multideterminadas, a esto se refiere con que se producen y son influidas por una red multi causal, en la que se articulan varios factores. Los más influyentes en esta red causal son las relaciones sociales, el orden social e histórico. Esto determina, sostiene y de alguna manera organiza los distintos espacios de configuración del sujeto, siendo fundamental la familia dado que es el ámbito primario de emergencia y constitución de la subjetividad, el escenario de las primeras experiencias y de los protoaprendizajes fundantes en los modelos de aprender. La familia es el escenario e instrumento en la construcción como sujetos que va de la dependencia absoluta a la autonomía. Por lo tanto, es en el ámbito vincular donde se dan experiencias de importante carga emocional que llevarán gratificación y frustración de distintas necesidades vitales, a partir de la relación con otro, como el grupo (familia) que es su “sostén” e intermediario de un orden social le aporta y condiciona los elementos para la organización y desarrollo de su psiquismo. Formas de vínculo primario y de aprendizaje del núcleo familiar que el niño replicará en el afuera.

Por último, cabe destacar que el ser humano es un sujeto de aprendizaje, desde el mismo momento que es concebido, cada situación que vivencia es una situación de aprendizaje y de construcción de su subjetividad. El aprendizaje forma parte de la vida del individuo desde el comienzo y a lo largo de su vida, será determinante en el desarrollo intelectual y necesario para el desarrollo evolutivo, jugando un papel fundamental el vínculo con otros.

Referencias Bibliográficas

- Charlot, B. (2010). La relación con el saber: Elementos para una teoría. (s.l.) Libros del Zorial.
- Cordiè, A. (1994). Los retardados no existen: Psicoanálisis de niños con fracaso escolar. Buenos Aires: Nueva Visión
- Dabas, E. (1998). Los contextos del aprendizaje. Situaciones socio-psicopedagógicas. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Dabas, E. (2005). Redes sociales, familia y escuela. Buenos Aires: Paidòs.
- Fernández, A. (2002). La inteligencia atrapada. Abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia. Buenos Aires: Nueva Visión
- Fernández, A. (2002). Poner en juego el saber. Buenos Aires: Nueva Visión
- Fernández, A. (2003). Los idiomas del aprendiente. Análisis de modalidades de enseñanza en familias, escuelas y medios. Buenos Aires: Nueva Visión
- Fernández Romar, J., y Prostsoni, A. (2001) Comps. Psicología Social: Subjetividad y Procesos Sociales. Montevideo: Trapiche.
- Filidoro, N. (2002). Psicopedagogía: conceptos y problemas. La especificación de la intervención clínica. Buenos Aires: Biblos.
- Freud, S. (1953): Obras completas: Inhibición, Síntoma y Angustia. Buenos Aires: Santiago Rueda. Vol. II.
- Gonzáles, M L. (2008) Apuntes en pedagogía familiar. Montevideo: Prensa Médica.
- Green, R. (1999). Aprendiendo a aprender y el sistema familiar. Nuevas perspectivas sobre el bajo rendimiento escolar y trastornos de aprendizajes. Buenos Aires: (s.n.)
- Green, A. (2005). Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo. Desconocimiento y reconocimiento del inconsciente. Buenos Aires: Amorrortu.
- Kachinovsky, A. (2012). Enigmas del saber: historia de aprendices. Montevideo: Universidad de la República (Uruguay), CSIC.

- Knobel, M. (1964). El desarrollo y la maduración en psicología evolutiva. Revista de Psicología Vol. 1. Recuperado en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/11837/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Nakache, D (2000): La producción de medios en la escuela. Una posición en el debate actual. Documento de capacitación para docentes, SED, GCBA.
- Martínez, E., Rama, B., Mosca, A., Gómez, G., García, S., y Falero, S. (2004). El fracaso escolar: un enfoque preventivo. Montevideo: Udelar-CSIC.
- Lacasa, P. (1997) Familias y escuelas. Caminos de la orientación educativa. Madrid: Ed. Visor.
- Pain, S. (2002) Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Piaget, J. (1981). Psicología de la inteligencia. Buenos Aires: Psique.
- Piaget, (1996). Psicología y conocimiento. Madrid: Siglo XXI
- Pichon Rivière, E. (1971). Del psicoanálisis a la psicología social (Tomos I y II). Buenos Aires: Ediciones Galerna S.R.L
- Pichone Rivière, E. (2003) Teoría del Vínculo. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Quiroga, A. (1996). Matrices de aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento. Buenos Aires: Ediciones Cinco.
- Rebollo, M, A. (1996). Dificultades del Aprendizaje. Montevideo: Prensa Médica Latinoamericana Ltda.
- Schlemenson, S. (1996) El aprendizaje: Un encuentro de Sentidos. Buenos Aires: Kapelusz Editora.
- Schlemenson, S. (Comp.) (2006). Niños que no aprenden. Actualizaciones en el diagnóstico psicopedagógico. Buenos Aires: Paidós.
- Tadesco, J . C. (1983) Modelo pedagógico y fracaso escolar. Santiago de Chile. Revista de la CEPA L. Nº 21. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10742/021131144_es.pdf?sequence=1
- Vigotsky, L. (1988). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. México: Editorial Crítica, Grupo editorial Grijalbo